



Revistita nacional,—muy barata, original,—  
con buenas ilustraciones,—y notables condiciones—de carácter especial.

## SUSCRICION

En toda España.—Trimestre, 1'50 pesetas.—Un año, 6.  
Número corriente 5 céntimos.  
Número atrasado 25, id.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Valverde, 24, 2.º

Para la correspondencia y suscripciones dirigirse al Administrador.

## PARA LA VENTA

25 ejemplares, 75 céntimos.  
12 id. 40, id.  
25 id. atrasados de uno ó varios números 2 pesetas.

## PRECIO DE ESTE NÚMERO 10 CÉNTIMOS

A los señores Corresponsales de provincias y para la venta en Madrid 1'50 pesetas la mano de 25.

Con motivo de la corrida extraordinaria verificada ayer tarde, de cuyos productos líquidos destina la Empresa el veinte por ciento para socorrer á las familias perjudicadas por el ciclón del día 12, damos este primer número extraordinario de ocho páginas, con la artística composición que reproducimos á dos tintas y que no dudamos será del agrado de nuestros ya numerosos favorecedores.

La precipitación con que se ha preparado el espectáculo no habiéndose resuelto su celebración hasta el domingo día en que se anunció, nos ha

impedido ponerlo en conocimiento de nuestros corresponsales en el último número publicado porque entonces no habíamos tenido lugar todavía de resolver la publicación de este número; por lo cual, remitimos á los Sres. corresponsales de provincias y del extranjero, el mismo número de ejemplares que en sus pedidos ordinarios.

Con la publicación del número ocho de nuestra Revista quedará cerrada la cuenta para la liquidación de este mes, pudiendo los corresponsales que no lo hayan hecho ya, remitir el importe de sus pedidos á esta administración antes del día 50 del corriente.

## TOROS EN MADRID

Gran tragedia extraordinaria  
 el día 20 de Mayo  
 del año mil ochocientos  
 ochenta, y tres pares de años,  
 en seis toros y doce astas,  
 escrita en tumbos y palos,  
 con algunas adiciones  
 de estocadas ó sablazos,  
 original de el marqués,  
 de Salas, ó sea el amo,  
 de la su ganadería  
 donde fueron engendrados  
 los cuadrúpedos cornúpetos.  
 (que sea por muchos años)  
 y que en paz hayan, *Requiescant*,  
 y Dios tenga en su descanso.  
 Actores representantes  
 y Directores con mando,  
 el barbián D. Salvador  
 y D. Luis, que está muy guapo,  
 según dijo una flamenca  
 que se sentaba á mi lado  
 y que tenía una voz  
 igual que un pito del santo.  
 Hacen el papel de barbas  
 primeros, con papel largo,  
 el Chuchi y el Agujetas;  
 y son barbas, por los bárbaros  
 tumbos que los pobres hombres  
 pescan en cada espectáculo,  
 y valga la analogía  
 de palabras ó *palabros*.  
 Siguen los galanes jóvenes,  
 los segundos y payasos,  
 ó mejor actores cómicos,  
 ó más mejor, monos sabios:  
 mulilleros y mulillas,  
 alguaciles y otros varios  
 materiales de la fiesta  
 útiles y necesarios.  
 Puesto ya en su camarín  
 el presidente nombrado,  
 señor de Moreno López,  
 por buen nombre D. Cipriano,  
 saca un trapo que lo agita  
 al viento, de color blanco,  
 (es decir, blanco, no el viento,  
 que quiero decir, el trapo)  
 igual al que cada *quisque*  
 usa esté, ó no, constipado  
 como ordena la decencia  
 á todos, salvando el caso,

de que honrosas excepciones  
 se las suenan con la mano.  
 El señor de Buñolero,  
 tramoyista ya de antaño,  
 y que descorre el telón  
 siempre, y en todos los casos,  
 hizo rim rim y ram rom  
 y se empezó el primer acto.

Salió el protagonista TABERNEIRO,  
 bien armado, de libras y retinto,  
*cabicealto* y mirando desdeñoso  
 á piqueros y gente del oficio;  
 pero tanto invitaron á pincharle,  
 que se dejó meter, al fin, el pincho  
 seis veces, siendo cuatro de Agujetas  
 y dos de Chuchi y de Badila el chico,  
 á canjeo, se entiende, pelo á pelo  
 de dos pares de vuelcos respectivos.

Cambian la suerte y salen á la escena  
 Regaterin y Ostión con los palitos,  
 vestidos de contrata, iguales ambos,  
 de plata y de morao, y al señor bicho  
 le clavan seis rehiletos cuarteando,  
 cuatro el primero y dos el susodicho.  
 Hay aplausos, mas no sueltan cigarros.  
 ni de papel, porque serían *pitos*.

Salvador, que vestía traje de época de su  
 propiedad, color carmesí con entorchados de  
 oro, después de la cosa que hacen siempre, se  
 fué á verle la cara á TABERNEIRO, y después de  
 eatorce naturales, dos cambios y ocho con la  
 derecha, se tiró á volapie con media estocada  
 buena, que con *las movimientas* del animal se  
 fué *introduciendo* poco á poco en el cuerpecito,  
 hasta que dió el último *júpico*, después de algu-  
 nos telonazos y un puntillazo que le dió el que  
 hace esas cosas.

Fin al acto primero  
 y vamos al segundo cabayero.

No fue el intermedio largo,  
 volvió á subir el telón  
 y el segundo, PAJARITO,  
 en el ruedo apareció  
 con la tunica del traje  
 como su predecesor;  
 un poco apretao de cuerna,  
 bravo y con muy buena voz.  
 Agujetas dió un pinchazo  
 á cambio de un coscorrón  
 y dos más impunemente;  
 Chuchi uno, Cirilo dos  
 y el señor de la Badila  
 tres sin perjuicio mayor.

Galea, de azul y plata  
 le colocó un par y un non  
 y Regaterin (Luisito)  
 puso otro que se aceptó.  
 Se oyen sonar los clarines  
 por mandato superior,  
 y el señor de Mazzantini  
 por las morenas brindó,  
 con traje de guinda y oro  
 bordado con gran primor.  
 Se fué al bicho, en la cabeza  
*mesmita* se colocó,  
 tres derechos, tres naturales,  
 ocho cambiados le dió,  
 mezclados con siete altos;  
 y arrancando con valor,  
 una buena, hasta los dedos,  
 al *burel* desparviló.

—  
 Había en el redondel  
 cuatro víctimas yacentes  
 con el matador cruel  
 y salió arrastrado él  
 y un terno de transparentes.

\* \* \*  
 El tercero, también del mismo pelo,  
 llamado por renombre ó por apodo  
*Guareño*, corretón, de pocas libras,  
 cornicorto, listón, voluntarioso,  
 de Chuchi recibió cuatro lanzazos,  
 dos de Badila y de Agujetas otro,  
 desmontando al primero del jalmelgo;  
 y haciéndole una brecha en lo más hondo,  
 sin dar lugar á prepararse á nada  
 murió sin confesión el pobre potro.

Pulga (grosella y plata)  
 cuarteó uno bueno,  
 y al repetir puso otro  
*desigualero*.

Y Victoriano  
 uno superlativo  
 puso cuarteando.

Y Frascuelo parado y muy ceñido,  
 dió cinco naturales, dos cambiados,  
 uno con la derecha, uno en redondo,  
 y el estoque dejó medio clavado;  
 y repitió con ocho naturales,  
 cinco con la derecha, un buen cambiazo,  
 y metió una estocada hasta las uñas,  
 saliendo de los cuernos por milagro,  
 pues al meter la espada, con coraje,  
 el cornúpeto estaba cabizbajo.

\* \* \*  
 PLAYERO, negro záino, con gran cornamen-  
 tación, fué bravo y certero en sus derrotes:

cinco armazones envió al cementerio á campo  
 libre, dió dos saltos mortales, uno á Chuchi y  
 otro á Agujetas, que se hizo el muerto al caer  
 en el hocico del toro, y en cuya ocasión hizo  
 un quite Mazzantini, tan bonito y con tal se-  
 renidad, que el público le recompensó con una  
 ovación justa y merecida.

Después de recibir seis arañazos, en total, de  
 los susodichos Badila y Cirilo, pasa el *Playero*  
 á vérselas con Barbi y Galea que le adornan,  
 el primero con un par cuarteando y otro al  
 sesgo y el otro uno sin lucimiento.

Mazantini pasó con dos naturales, dos al-  
 tos, cinco con la derecha y sufrió un desarme.

Luego cuatro con la derecha y un pinchazo  
 bien señalado; y una buena estocada, precedi-  
 da de siete pases más, acabó con la existencia  
 del toro, que fue bravo y supo defenderse hasta  
 la hora de morir como buen... toro. (Música y  
 despejo de plaza.)

Quinto acto. Descorrido el cerrojo se pre-  
 sentó en escena Moñubo, negro, liston, asti  
 blanco y esbelto.

Salió corretón y Frascuelo quiso lucirse;  
 pero no le hizo caso el toro al intentar *veroni-*  
*carlo* el matador.

Tomó once puyazos de Chuchi, Agujetas,  
 Badila y Cirilo.

Dió dos buenas caídas, mató dos caballos,  
 se vió pinchado una vez por Badila que no se  
 metía con él, le adornó Ostión con uno de cas-  
 tigo, como suyo, y otro caído á la izquierda  
 precedido de una sonrisa, con la cual estaba  
 muy feo, y Pulga le colocó un par cuarteando.

Salvador con seis pases preparó al toro y se  
 tiró con una buena delantera y algo tendida;  
 los del percal empiezan á marear al cornúpeto;  
 Frascuelo lo consiguió con un breve trasteo y  
 le arrancó el estoque; el toro se echó y el pun-  
 tillero acertó al tercer golpe.

Frascuelo estuvo trabajador y luchó con el  
 animal, que sabía defenderse.

\* \* \*  
 Y salió el sexto y el último  
 de los de beneficencia,  
 es decir, de los del veinte  
 por ciento, según la cuenta.

Era castaño, albardao,  
 abierto y corto de cuerna,  
 y aunque salió sosegado  
 cuando empezó la pelea,  
 arremetió nueve veces,  
 dió pasaporte á una oblea.

y propinó cinco vuelcos  
á Chuchi y al Agujetas,  
sobresaliendo el segundo  
que trabajó muy de veras,  
sobre encima del jamelgo  
y debajo de la bestia.  
Acudieron á los quites  
los matadares en regla,  
y el toro, al cambiar la suerte,  
estaba ya hecho una breva  
pues se durmió el presidente,  
se *distrayó* ó... lo que quiera.

Y vamos al momento á banderillas.  
Si ustedes no se enfadan,  
que Luis Regaterin y el señor Barbi  
con los palitos salgan;  
Allá marcha el primero, chiquitillo,  
pero de buena traza;  
cita al toro, y le cuelga dos zarcillos  
de regular calaña,  
y al repetir, le cuelga un solo palo,  
previa salida falsa;  
y Barbi pone dos, también medianos  
y fin de esta jornada.

Sale Luis con los trastos de ayudar á bien  
morir, se encara con *Precioso*, que se había  
hecho muy marrajo y escamón, le dá trece pa-  
ses, media estocada, dos pinchazos y una corta  
y el puntillero lo remata después de haberle  
hecho levantar al primer intento.

El matador estuvo muy expuesto en su  
faena por pasar precipitado y descubriéndose,  
y al saltar por tablas del cinco, se vió ayuda-  
do por el toro, causándole un rasguño en un  
pié, que no creemos sea de cuidado, pero de  
fijo debía molestarle, aunque por esto no se  
retiró y terminó su faena hasta el final.

Y al llegar el final de la *tragedia*,  
la gente con denuedo  
y con valor indómito, admirable.  
estando el toro, aun muerto, llenó el ruedo.

#### EPÍLOGO

Aun resuena en mis oídos  
la bulliciosa algazara  
de aquella fiesta taurina  
que se celebró en la plaza  
el día 20 de Mayo  
del año que corre y calla.  
Era jueves laborable,  
y este pueblo que trabaja  
todos los días del año,  
menos cuando abren la plaza,  
bullicioso y satisfecho

los asientos acupaba  
del coliseo taurino.  
¡Qué mujeres tan gallardas!  
¡Qué alegría en los semblantes  
y que satisfecha el alma!  
Y es que á más de divertirse,  
la gente se congregaba,  
para ayudar á una idea,  
pura, noble, honrosa y santa,  
por un célebre empresario  
expuesta y realizada.  
Se trataba de aliviar  
con la cuantiosa ganancia  
del veinte por ciento, líquido,  
de la entrada, de la entrada,  
á las victimas del doce  
por el ciclón arruinadas.

Y como yo tambien soy generoso  
y me gusta meterme en todas partes,  
á la fiesta acudí y llevé á mi novia  
gastándome con ella siete reales.  
Y lo merece bien, que es buena moza  
aunque tuerta de aquí, salva la parte.  
Ella que es inocente y nunca ha estado  
en la plaza, me dijo, entre otras frases,  
que de puro melosas no las digo,  
para evitar que ustedes no las callen:  
¿Por donde sale el toro?—Por de frente.  
debajo donde están los redoblantes.  
Por la izquierda del frente, al otro lado.  
los toreros piqueros y compadres  
y al lado de la derecha *frontispicia*  
es por donde se llevan los *calabres*

Y ya enterada mi niña  
de todos estos detalles  
le dije:—atiende á los bichos  
mucho ojito y que te calles—  
Y tan sólo recuerdo  
de aquella fiesta,  
que el ganado fué bueno,  
la presidencia,  
algunos cuantos quites,  
y el Agujetas.  
Los espadas cumplieron—en su faena  
Banderillas, de todo,  
malas y buenas.  
La entrada un lleno;  
y jacas muertas  
la docena del fraile  
según mi cuenta.

Y en general fué buena la *corría*.  
beneficiosa para todo el mundo.  
Y con pesar profundo  
me despido de usted hasta otro día.

